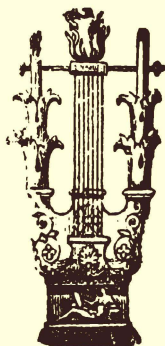


COMPOSICIONES VARIAS

DE

RODOLFO E. MENDIZÁBAL

(EMILIO)



BUENOS AIRES

IMPRESA «BUENOS AIRES», MORENO 73½.

—
1867

Á NUESTROS LECTORES.

Ninguna pretension literaria abrigamos al hacer esta publicacion ; no somos poetas, solamente presentamos á la crítica nuestros débiles ensayos, repitiendo con el autor de las LAURINDAS : quien quiera, léalos ; quien sea competente, júzguelos.

Buenos Aires, Octubre 4 de 1867.

SELGAS

**Tú, bardo, a quien el pensil
Inspira tan dulces trinos,
Con los perfumes divinos
De sus flores por Abril ,**

**Tú recojes sus olores
En tus acentos, y mira
Que las cuerdas de tu lira
Son las fibras de las flores.**

**No te asombre que mi acento,
Sublime admire tu canto.
Mi éco triste y sin encanto
Cual hoja que lleva el viento ;**

**Quiero, de América altiva,
Desde esta Argentina falda,
Añadir á tu guirnalda
Una humilde siempreviva.**

EL CANASTILLO DE FLORES

A C... F...

**Sonriente y lleno de olores,
Del clavel, jazmin y rosa,**

Ví que miraba una hermosa
Un canastillo de flores.

El cándido cefirillo
A aquel angel arrullaba,
Que con su encanto aumentaba
Las flores del canastillo.

La creí deidad de amores
Y la dije con vehemencia,
« Oye, hermosa, ¡ es tu existencia
Ese cestillo de flores ! »

« Como pasa el cefirillo
Así pasarán tus días,
Y serán tus alegrías
Las flores de ese cestillo. »

Y por no hundir en dolores
Sus mejillas purpurinas,
No la dije que en las flores
Se marchitan los colores
Ay! mas, quedan las espigas....

A....

Sentida y delicada
Cual la vírgen viajera de la noche,
Que llora contristada
Ay! sus perdidos cándidos amores,

Y bella cuál las flores
Al entreabrir el perfumado broche,
Así te miré, un día
Grato recuerdo de la mente mía.

Y de tus labios bellos
Salió una voz süave, enamorada,
Y se vieron brillar en tu mirada
De un corazon amante los destellos.

¿Por qué, ángel mio, tu mirada pura
Fingió un amor que el alma no sentía?
¿Por qué me diste una hora de alegría
Y luego me lanzaste á la amargura?

Dáme el amor que me mostraste un día,
No de su encanto al corazon despojes;
Ay! no crüel deshojes
La dulce flor de la esperanza mía.

1865.

LA ROSA

Esa flor tan fragante y tan hermosa,
Reina gallarda de las otras flores,
Cuyo alrededor encantan los amores
Y engalanan las brisas: es la rosa.

Las alas de pintada mariposa
En ella depositan sus colores,

Y los trinos del ave, encantadores,
Van á arrullarla des la selva umbrosa.

Así, extasiada en célica alegría,
Se columpia en su tallo esa flor bella
En tanto dura el esplendor del día;
Y de la luna al resplandor sereno,
En esas horas misteriosas, ella
Cierra su cáliz de perfumes lleno.

EN UN ALBUM

INSPIRACION

Era el alba : en los jardines
Se ostentaba una azucena
De grata hermosura llena,
Que con la aurora nació;
Lució el Sol; su rayo ardiente
La arrebató la frescura,
Y doblando el tallo, pura
Aquella flor, se secó.

Yo al pié de un ciprés lloroso
Bebí su último suspiro,
Y, hoy, á cada flor que miro
La digo en ay de dolor :
« Vierte y goza tu perfume,
Que, pronto, aun pura y sonriente
Huracan ó Sol ardiente
Te agostarán, pobre flor. . . . »

A....

EN SU CUMPLE-AÑOS

Los diez y seis abriles de la vida
Su aureola posan en tu frente pura,
Y los encantos de la edad florida
Ciden tu faz de angélica ventura.

Cumples diez y seis años, niña hermosa,
Guardando el alma virginales flores,
Y al mundo naces cual temprana rosa,
Forjando dichas y soñando amores.

Y escuchas en el alma una armonía,
Que te adormece en sueño sin segundo,
Do gozas, al mirar con alegría
Flores la vida y su jardín el mundo.

Ves descender en nubes de esmeralda
Una deidad bellísima que posa
En tu sien virginal una guirnalda,
Diciendo: « *es premio de la mas hermosa.* »

Y escuchas murmurar las tiernas flores:
« *Nuestra esencia recoja la mas pura.* »
Y te embriagan sus cándidos olores
Siendo otro alhago á tu ideal ventura.

Y ostentas todas las celestes galas
De esa edad de ilusiones tan risueña.

De la que, tu alma, en las fugaces alas
Vive dormida y existiendo sueña.

Y allí entre flores de ilusion eterna,
Y entre delirios de ventura ideal.
Palpita tu alma entusiasmada y tierna,
Remontada á la esfera celestial....

Todo sonríe á su alrededor hermoso,
Brisas, perfumes de la flor tremente,
Y te rinde su acento vagoroso
El incierto murmurio de la fuente....

Goza,  ngel puro, en tu ilusion querida
De dulces bienes, de esperanza, amor,
Y no sequen las flores de tu vida
Las lágrimas de fuego del dolor.

Cons valas, bebiendo sus olores,
Mientras adornan tu cándida ilusion,
Que es muy bella la edad que brota flores
Si aun no se halla marchito el corazon.

Febrero — 1867.

EL DESTINO DE LAS FLORES

  J... M... R...

Mira las flores lozanas
Cual ostentan su hermosura ;
V  en sus hojas, de ventura

Retratada la ilusión,
Esas flores son, al alma,
Las dichas y los dolores,
Que el destino de las flores
Es hablar al corazón.

Son, cuando frescas, delirios,
Ya marchitas, desengaños;
Lozanas, dulces engaños
Y deshojadas, dolores;
Siempre de duelo ó ventura
Espresarán la ilusión,
Que es hablar al corazón
El destino de las flores.

Enero — 1866.

EN LA AURORA

¡ Flora de amor, de encanto y de esperanza
Vierte en mí tu armonía angelical,
Y al lucir tu arrebol en lontananza
Triste cantar las brisas rasgara . . .

Si! cuando alzas tu aureola allá en Oriente
Mostrando tu esplendor y dulces galas,
Las sombras del dolor surcan mi frente
Lleva un suspiro el céfiro en sus alas;

Porque al verte tan grata y tan hermosa
Recuerda mi ardorosa fantasía,
Un panorama de color de rosa
Que en sueños de oro contemplára un día.

Todo era allí ventura y armonía,
Luz, delirios, amor, éxtasis, flores,
Y érase allí las auras ambrosía
Y murmurios do quier encantadores.

Todo era, en fin, como en la aurora bella
Cuando ostenta sus gracias con ternura,
Y va sembrando en su florida huella
Un tesoro de vida y de hermosura.

Mas, ay! que esa vision tan deslumbrante
Duró tan solo lo que dura un sueño:
Al despertar la mente delirante
Ya no vió el cosmorama tan risueño.

Era tan solo un sueño de la mente,
Y al recordarlo en el no ser perdido,
Exhala el alma un cántico doliente,
Desahogo fiel del corazon herido.

Fué de esas dichas que la mente crea
Del humo y fuego que arrojó el volcan,
Del alma ardiente que gozar desea
Y que á su paso, apareciendo van

Por eso al huir las sombras de la noche
Y aparecer el carro de la aurora
Alza la flor en su encendido broche
Las lágrimas que al verla el alma llora.

NADA ES LA VIDA

Crié dormido una ilusión
Y al despertar la perdí,
Y al perderla, que era, ví,
Delirio del corazón.

Quise gozar y aspiré
Las tristes flores del suelo,
Mas eran flores de duelo
Y en su cáliz llanto hallé.

Ayer ventura, hoy dolor,
Incertidumbre mañana :
Tal es de la vida humana
El cuadro desgarrador.

Ayer sueños seductores,
Hoy fatales desengaños,
Y vienen y van los años
Cual nacen y mueren flores.

A....

A ti, tierna deidad de mis amores,
Mas bella para mí que el sol naciente,
Que el aura matinal y que las flores;
A ti consagro corazon y mente;

A ti, ángel puro, que en mis sueños miro,
Entre nubes de paz y venturanza,
Perfumando el ambiente que respiro
Con la esencia sin par de la esperanza;

A ti, que con la lumbre de tus ojos
Orlas de luz mi porvenir oscuro,
Y que con dulces cándidos sonrojos
Me estremeces de amor sublime y puro;

A tí que siembras en mi triste huella
Bellas flores y ensueños de alegría,
Te brinda el corazon, radiante estrella,
Mi existencia, mi mente y mi armonía.

LA NOCHE EN EL MAR

Suave reflejo de la blanca luna
El terso espejo de la mar riela;
Su himno al amor, la gloria ó la fortuna
Canta el marino y la barquilla vuela;

Las notas al morir mezcla una á una
Con el rumor de la rizada estela,
Se halla natura en deliciosa calma
Y en encantada adoracion el alma.

Como espirante languida armonia
Talvez el aura mormurando leve,
Esparciendo frescura y ambrosia
Riza la mar al deslizarse breve :
Vaga en el cielo, emblema de alegria
Ténue celage de color de nieve,
Respira toda la creacion grandeza,
Do quier hay que admirar ; do quier belleza.

¡ Cuán dulce soledad, qué hermosa hora
Que magnetiza, al rutilar, la mente,
En la que el alma sus pesares llora
Y vá envuelto en suspiros el ambiente,
El que á las claras ondas enamora,
Y baña de frescura nuestra frente
Mientras al rumor de la rizada estela
Canta el marino y la barquilla vuela

MI CORAZON Y EL ESPEJO

Hoy al pararme al espejo
Con pretensiones de aliño.
Hicieron de mí un bosquejo :

El cristal: éres un niño; —

Mi corazon: ya éres viejo. —

Muy grande es la decepcion
Que entre los dos me han causado,
Pues en desigual cancion
Los muy locos me han pintado
Jóven y sin ilusion.

ÉCOS DE AMOR

Yo quisiera posar sobre tu frente
Una guirnalda de virgíneas flores
Robadas al jardin de los amores
En horas encantadas de ilusion;
El ambiente adornar con su perfume
Para que éste bebieras en tu aliento,
Y enviarte, hermosa, al murmurar del viento
Un suspiro que exhala el corazon.

Yo quisiera brotar una armonía
Sentida como el canto de las aves,
Y en sus acordes lánguidos, süaves,
Hacer llegar á tu alma écos de amor;
Y que en cambio tan solo, de tus ojos
Me dices un destello enamorado,
Oh! cómo entonce, un porvenir dorado
Mostraría sus galas y esplendor....

Entonces el sol fulgente
Circundaria mi frente,
Que hoy se inclina tristemente,
Con una aureola feliz;
Tendria ilusiones bellas
Como hay en el cielo estrellas,
Y serias reina de ellas,
Cual la rosa es del pensil.

Y entonces no envidiaría
A las aves su armonía
Ni su cándida alegría,
Ni el perfume de la flor;
Porque aspirára tu aliento,
Porque escuchára tu acento,
Porque en célico contento
Viviría el corazón.

Y cuando en la mañana los jilgueros
Despertáran cantando sus amores
Derramando á porfía
La aurora perlas, los jardines flores,
Entonces un suspiro, hermosa mía,
El céfiro en sus alas llevaría.

1865.

BRISAS Y FLORES

EN LA AURORA

Ahí están, sí, las bellas ilusiones
En esas suaves perfumadas brisas,
Y en esas tiernas sonrosadas flores
Están las esperanzas de la vida.

Mientras el frescor del alba las rodea,
Mientras no brilla Apolo envuelto en llamas,
Su célico perfume y su belleza
Con dulce encanto arrobador exhalan.

Mas al vibrar el Sol su luz ardiente
Cesa la flor de derramar su aroma,
Y ante el rayo de fuego se estremece
E inclina marchitada su corola.

Y si ruje Aquilon se aleja el céfiro,
Fragante aliento de la reina Flora,
Y ya en lugar de su perfume angélico
Fuego respira la natura toda.

Así en la vida, hermosas ilusiones
Exhalan un momento su perfume,
Y al récio vendabal de los dolores
Pliegan sus alas, doloridas huyen.

Les da esencia la flor de la esperanza
Que crece resguardada por aloes,

**Mas si la hiere del pesar la llama
Muere tambien como las otras flores.**

**Por eso digo, cuando asoma el alba
Ecos brotando en la floresta umbría,
Que son los sueños de la vida humana
Las flores del pensil, las blandas brisas.**

LA FELICIDAD

**Sombra de un ser invisible
Con el que el que el alma delira
Sin hallar, por mas que mira :
Eso es la felicidad ;
Vana creacion que la mente
Solo en sus sueños alcanza ;
Una duda, una esperanza
De lo que esta por llegar.
Ser magnético, imposible,
Que solamente se crea
Con el vapor de la idea
De un otro dia mejor ;
Eco que el alma recoge
Sin saber de dó ha nacido,
Y siempre desvanecido
Por otro éco de dolor.
Misterio que siempre ansia
Descubrir, el alma inquieta ;**

Realidad *siempre* sujeta
A un dudoso *porvenir* ;
Nombre que lanzó el Eterno
Como una esperanza humana,
Para que atenta al mañana
Tenga alivio en su sufrir.

EL ALBA

Ya tiñe de púrpura el plácido Oriente
El alba que eleva su nitida frente
De en medio las ondas serenas del mar ;
Murmuran los bosques, embriagan las brisas,
Exhalan las flores alegres sonrisas,
Perfuma el ambiente el blanco azahar.

El claro arroyuelo murmurios levanta,
Y allá en la floresta la tórtola canta
Un himno inocente de célico amor ;
De hermosa esmeralda, matices, y de oro,
Ostentan los campos en rico tesoro
Cuán bello es del alba el grato arrebol

Do quiera hay perfumes, do quier armonía,
Do quiera se esparce süave alegría,
Belleza encantada, conciertos sin fin ;
Do quiera en el cielo se miran fulgores
En mil nubecillas de hermosos colores
De nácar, de rosa, de nieve y zafir.

Ya todo despierta, renace á la vida,
Recobra natura su gloria perdida
Y adorna de flores su nítida sien;
Ya todo se mira color de esperanza
Do quier ilusiones, do quier venturanza,
Do quier panorama de un cándido Eden.

AMARGURAS

¿Por qué murió para el placer mi alma
Y vive aun para el dolor impío?

ESPRONCEDA.

¿Por qué murió de la ilusion primera.
El hechicero y virginal encanto,
Y en vez del entusiasmo que perdiera
Me quedan solo decepcion y llanto?

¿Por qué murió la flor de mi ventura,
Y su perfume huyó desvanecido,
Si la espina fatal de la amargura
Aun punza cruel el corazon herido?

Oh! si nuestra alma en mármol se cambiara,
Sin emociones, sin pasion, inerte,
O al menos para siempre la velara
Un sueño parecido al de la muerte.

Entónces... ¿qué importáran los dolores,
¿Qué importáran tampoco la alegría,

Las brisas, los perfumes y las flores,
Las bellas ilusiones, la armonía?.....

Pero vivir y en la mundana huella
Divagar con recuerdos de tristura,
Sin mirar en el éter una estrella
Que la brinde esperanzas de ventura....

Perder sus sueños de pasión, su calma,
Yerto tener el corazón, sin brio.....
*¿Por qué murió para el placer mi alma
Y vive aun para el dolor impio?*

EL OMBÚ

Falto de aroma y de vistosas flores
En las llanuras de la patria mia,
Con verde pompa y majestad sombría
Su copa eleva el inmortal ombú;
Altivo como el hijo del desierto,
Sin doblegarlo ni años ni conjuagas,
Apenas mueve sus lozanas hojas
Cuando lo bate el huracan del Sud.

Centro tal vez de un campo de batalla
En otrora, al albor de la victoria,
Vió descender el lauro de la gloria
Sobre el hermoso pabellou azul;
Roto vió acaso, el cetro de los reyes,

Y de Mayo los héroes esforzados,
Allí á su pié quedaron olvidados
Y fué su sombra su único ataud.

MEDITACION

EN LA TUMBA DE MARCELINO DIAZ.

Deja escapar tu lánguida armonía
Una vez mas, ó lira sollozante,
Como el fúnebre son de la agonía
Que jime entre las brisas espirante.

Al viento exhala, entre sus raudos jiros,
Ayes, ó alma, en triste desconsuelo,
Dirijiendo, mezclado entre suspiros,
El llanto al mundo y el mirar al cielo.

Si! llora, porque vi sobre un hermano
Estenderse las sombras de la muerte,
;Qué horrible fué cuando palpó mi mano
Fria la sien y el corazon inerte!

Y era ese hermano un astro que nacia
De este mundo en el áspero camino,
Alumbrando esperanzas y alegría
Con la alba luz de su fulgor divino.

Mas, ay! no es en el mundo do florecen
La virtud, la alegría y la esperanza,

Acaso, acaso, al corazón se ofrecen
Como mágico fuego en lontananza

Y ese astro que alumbró tan bellos dones
Era, ay dolor! que equivocó su huella
Mas ya voló á las cándidas rejiones
Alza la vista: mirarás la estrella

Oh! llenen nuestros ayes el ambiente
Y dirijamos en amargo duelo,
Puesta la mano en la abatida frente,
El llanto al mundo y el mirar al cielo.
Marzo 8—1867.

ILUSION

Abre su cáliz, vierte su aroma
La flor lozana que orna el pensil
Cuando sus galas, nitida, asoma
La tierna aurora dulce y gentil;

Y así ilusiones el alma exhala,
Duerme en los brazos de aéreo placer,
Cuando en su cielo virjen resbala
Alba inocente de *amor* y *fé*;

El néctar suave de la esperanza,
Los sueños dulces del corazón,
Hora tranquilas de venturanza
Nos dan en tierna, grata ilusion

Halla en el céfiro blanda armonía,
Mira en el éter luz celestial,
Todo es entonces paz y alegría,
Mojico prisma de hechizo ideal.

Entodo encuentra placer y amores,
Bellos delirios del corazón;
Ondas y nubes; brisas y flores
Ciñen de encanto su alba ilusión.

LA TARDE

Ya el sol al ocaso
Se acerca en su coche;
Se exhala del broche,
De candida flor,

Envuelto en sonrisas
El célico aroma,
Y el valle y la loma
Suspiran de amor.

El sauce se mueve
Con grato murmullo;
Se siente el arrullo
De linda torcaz;

Y el hijo del aire
En dulces amores,
Oprime las flores,
Huyendo fugaz.

**Murmuran las fuentes
Y el limpio arroyuelo;
Japizan el suelo
Aromas y azahar;**

**Los pájaros trinan
Descansa la abeja,
Y se oye la oveja
Mas léjos balar.**

**El lánguido aroma
De blanca azucena
Los ámbitos llena,
Del céfiro en pos;**

**La tierra es un cielo,
El cielo es una gloria,
Doquier la victoria
Se muestra de Dios.**

**¡Qué bella es la tarde
Si el sol que descende
En púrpura enciende
Las nubes! Si el sol**

**Con plácido rayo
La tierra ilumina
Y al lecho declina
De grato arrebol.**

**¡Qué grata es entonces
La inmensa natura,**

La grata hermosura
De amada mujer!
¡Qué grato es entonces
Si surca la frente
Recuerdo inocente.
De grato querer!

¡Qué grato es entonces
Si el seno suspira,
La trémula lira
Doliente pulsar
¡Qué grato es entonces
En dulce querella
A amada doncella
Canciones alzar!

LA NOCHE

El manto refulgente
De perlas y topacio
Ya luce en el espacio
Divino, halagador;
La luna ya presenta
Jirando en la alta cumbre,
La seductora lumbre
Del plácido fulgor.

Del mar las quietas ondas
Que suaves se dilatan,

El cielo azul retratan,
Cual límpido cristal ;
Y en la ribera luce
Cual perla diamantina,
La diáfana Lucina
Graciosa sin rival.

Y en estas blandas horas
El corazón amante,
Feliz se cree un instante
Y goza de placer,
Mas vuelve el Sol de pronto
Y al seno la amargura,
Y la infeliz creatura
Ay! vuelve á padecer

¡ Oh noche, entre tus sombras,
Envuelto en rayo túbio,
Mi seno encuentra alivio
Y calma y dicha y luz ;
Y llena de esperanzas
Mi mente en vivo anhelo
Remóntase hasta el cielo
Rasgando tu capuz

LA MARIPOSA

Tierna, pura y candorosa
Orlada de mil colores,
Jugueteano entre las flores
Divaga la mariposa.

Bebe en el aura sutil
Los perfumes divinales
Que esas flores virginales
Exhalan en el pensil,

Y se posa amante y bella,
En el seno de la rosa
Que se columpia orgullosa
Entre las flores como ella.

¡ Cuan bello es, ó mariposa,
Vivir gozando entre flores,
Es vivir gozando amores
En el seno de una hermosa.

A . . .

Aun quedaba una fibra á mi existencia,
Una hoja á la flor de mi ventura,
Y en tanto yo lloraba en mi amargura
Le diste aroma y divinal frescor;
Y por esto yo te amo con delirio,

**Y pues que tú templaste mis dolores
Te envió en el perfume de las flores
Un suspiro dulcísimo de amor.**

**Tú me has mostrado en vez mis secas flores
Otras abriendo el purpurino broche,
Tras la tormenta de la umbria noche
De un claro dia el límpido arrebol;
Tú has reanimado esta alma que te adora
Con tu pasion tan caudida y sencilla.
Como revive helada florecilla
Al rayo puro que le brinda el Sol.**

PENSAMIENTO

**Aunque corra el arroyuelo
En el cauce mansamente,
Siempre arrastra su corriente
Una rama ó una flor;
Y aunque encuentre el alma humana
El placer en su camino
Siempre lleva en su destino
Una espina de dolor.**

**Acaso esa florecilla
Que arrebató el arroyuelo
Era símbolo en el suelo
De alguna dulce ilusion;**

Si seguimos el perfume
De esa que fué otrora bella,
Talvez al fin de su huella
Desfallezca un corazon.....

SONETO

Cuando tierna al amor mi alma se abria
Una flor tú me diste, enamorada,
Que yo conservo aún, ya marchitada
Como la flor de la ventura mia

Cuando el alba esparciendo la alegría
Luce en Oriente, por el Sol mimada,
Beso esa flor hoy yerta, deshojada,
Que hermosa y fresca me brindaste un dia.

Triste recuerdo de tu amor perdido
Es esa flor sin divinal esencia,
De un corazon, imagen, dolorido;

Ay! y esa flor marchita y sin colores
La mas bella es que encierra mi existencia,
Solo de duelo en mi camino hay flores.

METEORO

Encierra siempre el corazon del hombre,
Si es que en él la virtud su altar levanta,
Una firme pasion, severa y santa,
El amor á la patria, ese es su nombre.

LA CLAVELINA ENCARNADA

Tierna, hermosa y delicada
En el abril de las flores
Luce sus bellos colores
La clavelina encarnada.

Y no es solo en el pensil
Donde derrama su esencia,
Pues tambien en mi existencia
Exhala perfumes mil.

Quisiera al ver esta flor
Arrancar del harpa mia,
En dulcísima armonía
Blandos acentos de amor ;

Y decir á mi adorada,
Con los céfiros en coro,
Que es la flor á quien adoro
La clavelina encarnada.

EL ÚLTIMO SUSPIRO

Era una niña de esperanzas llena.
Recien su seno virjinal latia,
Cuando su frente anjelical, serena,
Rizó apacible la ilusion, un dia.

Su alma inocente se encantó con ella;
Pasó el ensueño, sucedió el dolor;
De su primer sonrisa pura y bella,
Vió contristada el llanto, al alrededor.

Jimió la niña y como flor temprana
Que agosta ardiente el fulgurar del Sol,
Belleza, al fin, de esta existencia vana
La muerte heló su candido arrebol.

Y pues, de cuantas mi mirar divisa,
De cuanta hermosa delirante miro,
Apenas veo la primer sonrisa
Espero oír el último suspiro.

Á LA NOCHE

Ven, hora de misterios de amor llena,
Donde el alma desata su raudal,
Y esa tu lumbre plácida y serena
Refleja pura, el lago de cristal.

Ven que tus brisas húmedas respire,
Brefrescando mi ardiente corazón,
Y que el perfume de la flor aspire
Si ha perdido su aroma mi ilusión.

Ven; cuando el alma sus lozanas flores
Marchitas mira, acaso en su arrebol,

Para verter su llanto y sus dolores
Espera se hunda en el Ocaso el Sol.

Y entonces, el fulgor del alba luna,
De dolores, sudario, y de afliccion,
Va contando en la faz una por una
Las lágrimas que vierte el corazon.

Ven, hora de misterios de amor llena,
Donde el alma desata su raudal,
Y esa tu aureola plácida y serena,
Refleje pura el lago de cristal.

EL JAZMIN Y LA AZUCENA

A LAURA

Entre los écos del aura,
En una noche serena,
De un jazmin y una azucena
Escuché esta historia, Laura :

« Dos flores en un jardin
Se alzaban una mañana :
Una azucena lozana
Y un candoroso jazmin. »

« El sentido ruiseñor
Murmuraba en torno de ellas :

« Oh ! sois las flores mas bellas
Que aquí pusiera el amor. »

« Y el amante de las flores
Ajitando allí las alas,
Las demandaba sus galas
Y los célicos olores. »

« Mas le contestaban ellas :
« Si la reina del abril
Nos ha puesto en el pensil
Y nos ha formado bellas,

« No es para que aquí espiremos
No es ese nuestro destino,
Sinó que á un ángel divino
Con nuestras galas ornemos. »

« La azucena tiernamente
Dijo: « *suya es mi belleza* ;
« *Seré aurcola de pureza*,
Dijo el jazmin, « *en su frente*. »

.....

Del jazmin y la azucena,
Aquí terminaba, Laura,
La historia que contó el aura
En una noche serena.

Entonces yo no sabia
Quien era ese ángel de amores

Que encerraba de las flores
El candor y lozanía.

Mas al conocerte á tí
Dije, « es la deidad inocente
De aquella historia sonriente
Que entre las auras ol. »

A . . .

Quando luce la aurora dulcemente,
Las lagrimas vertiendo que atesora,
Liquidas perlas que el Oriente dora
Al agostarlas con su rayo ardiente ;
Y cuando este se inclina al Occidente
Y los altivos árboles colora,
En cuyas ramas el jilguero mora
Que lo saluda en cantico doliente ;

Quando la luna en el zafir del cielo
Trémulo el rayo virjinal fulgura
Y en la corola de las flores, pura
Posa su luz cual incoloro velo,
Y cuando el aura de la noche aspiro
Quiero de tí escuchar algun suspiro.

LA LUNA

Posando sobre mi frente
Su claridad bella y pura,
Con la inefable dulzura
Del primer beso de amor;
Del blando seno ajitado
De la ancha mar cristalina
Se alza la luna argentina,
Cual lágrima de dolor.

Cual lágrima que rutila
En los ojos azulados
De una hermosa, y empañados
Por las sombras del pesar;—
Vibra su rayo sereno,
Sobre las olas de plata,
Que se pierde ó se dilata
Al movimiento del mar.

La saluda el marinero
Con su canto de esperanza
Que se pierde en lontananza
Entre las brisas del mar;
Las flores allá en la orilla
Se inclinan con sentimiento,
Y de mi lira el acento
También la vá á saludar.

Su faz hermosa y serena
Ciñe con blando reposo,
El encanto misterioso
De la primera ilusion;—
; Salve, virgen de la noche,
Tú me embriagas de ventura,
Pues gozo a tu lumbre pura
Mis blandos sueños de amor.

EL ALMA SIN AMOR

Hay una flor sin esencia,
Sin encanto ni frescura
Que sumida en la amargura
Pasa su triste existencia.

La tiniebla de la muerte
Vaga en su broche incoloro,
Y en triste y eterno lloro
Mira anegada su suerte.

Y esa contristada flor
Con vida y sin lozania,
Astro de melancolia,
Es el alma sin amor.

LAS FLORES

Cuando contemplo una flor
Que nace sonriente, ufana,
« Ay! exclamo, ya mañana
Tu vida será dolor. »

Pienso al contemplar las flores,
Y al gozar su esencia pura,
Que sus hojas son ventura
Y sus espinas dolores.

Cuando ya descoloridas
Las contemplo y sin esencia,
Pienso son de mi existencia
Las ilusiones perdidas.

LA BRISA

•
Tierna, dulce, delicada,
Grata ilusion de las flores
Que le rinden sus olores
Es el aura enamorada.

Como cándida sonrisa
De las flores perfumadas,
Por las verdes enramadas,
Así el aura se desliza.

Y pasa vertiendo amores
En trinos que vá llevando,
A las ondas arrullando
Y conmoviendo las flores...

Yo, dulce brisa, te aspiro
Y mimo como una flor
Pues que tú *á ella*, de amor
Llevas siempre mi suspiro.

LOS QUINCE AÑOS

Cual una grata y dulce primavera
Del firmamento hermoso descendida,
Lucen en nuestra ruta placentera
Los fugaces quince años de la vida.

Y ese instante sublime y de amor lleno
Es en el que nuestra alma embelesada
Mira sonreír el porvenir sereno,
De blancas flores de ilusion orlada.

Y esa es la tierna edad dó los placeres
Agitan los virgíneos corazones,
Dó el sol del existir son las mugeres
Y su suave esplendor las ilusiones.

Donde si se alza nuestra vista al cielo
Se imagina un placer en cada estrella,

O si se inclina delirante al suelo
Vé esmaltar flores su infinita huella.

.....

Cuán hermosa es entonces nuestra vida..
Oh! si fueran eternos los quince años....
Mas, cuán pronto esa edad se vé perdida,
Y cuál vienen en pos los desengaños... .

RECUERDOS

¿ Te acuerdas, hermosa Elvira,
De esos instantes tan bellos
En que mi alma estremecian
De tus labios la sonrisa,
De tus ojos el reflejo?

Aun creo ver esas horas,
Y que murmurando el céfiro
Agita tus trenzas blondas
Que con abandono célico
Sobre mis hombros se posan

¿ Y tú, Elvira, no recuerdas
Que al verter el alba lunas
Su luz en las flores bellas,
« Yo te adoro, » de amor trémula,
Me dijiste con dulzura?

Esos instantes serenos
Yo nunca daré al olvido,
Aunque triste los recuerdo
Ay! ¿por qué quiso el destino
Qué dejaran de ser bellos?

FLORECILLAS

Confundidas con la grama
Que al campo sirve de alfombra,
Derramando entre las auras
Frescas y suaves, su aroma ;
La contristada violeta
Y el pennamiento elegante,
Y el aleli, flor modesta,
Al alba su caliz abren.

Y mas alla el trébol se alza
Como remedando, hermoso
Un tejido de esmeralda
Con ricos matices de oro ;
La vistosa siempre-viva
Firme se muestra en su tallo,
Y resguardado de espigas
Alzase el rígido cardo.

La que no tiene perfumes
Que regalar a la aurora

Es bella como las nubes
Con que ésta al brillar se adorna;
Todas ostentan sus galas,
Todas puras y sentidas
Bello es ver en la mañana
Del campo las florecillas

EN LA TORMENTA

Yo lloré cuando las nubes
Encapotaron el cielo.
Y cuando el viento arrancaba
Del suelo árboles y flores

Yo lloré cuando las ondas
Vi envueltas en turbio manto,
No ha mucho tan cristalinas
Que recibieran mis lagrimas

Yo lloré cuando en el bosque
Ya no se escucharon trinos,
Y al el ruido de la lluvia
Que las hojas sacudía

Yo lloré cuando mas tarde,
En medio á los nubarrones,
La luna se aparecía
Y se eclipsaba entre sombras

Yo lloré cuando ajitado,
Despues del turbion se oía
Solo el murmullo del viento
Como lúgubre jemido.....

Y vertí todo mi llanto
En esa noche terrible,
Porque en ella contemplaba
El fantasma de mi vida.....

FANTASÍA

Cuando la luna su fulgor destella,
Allá en la noche lánguida y sombría,
Escucho yo dulcísima armonia
Voz divinal de una rejion mas bella.

Y este éco tan hermoso, confundido
Con el murmurio de la brisa errante,
Finje veloz al alma delirante
Un acento de amor, vago, perdido.

Entonces sueño que el querub que adoro
Ya moduló un halago con ternura,
Y embebecido en celestial dulzura
Sigo estasiado en mis ensueños de oro.

Mas, al morir la célica armonia
Se desvanecen como fátuo fuego,

Y me entristece el desengaño luego,
Y hallo sin goces la existencia mia

Muy triste es, ay ! volver de esos delirios
Que un solo instante nuestra mente adornan,
Porque al lucir la realidad se tornan
Los sueños humo y el placer martirios.

Así es que al escuchar esos acentos,
Allá en las horas de la noche umbria,
Espero con letal melancolia
Verlos morir en álas de los vientos.

LA CARIDAD CRISTIANA

¿ Veis ese ángel que sus alas
Bate en torno á la miseria ?
Que no es ilusion aérea
Sinó hermosa realidad ?
El que con bláncos sudario
Enjuga el llanto del hombre ?
Ese ser tiene por nombre
La cristiana caridad.

Alivio del desgraciado
En las horas de amargura,
Impreso en su frente pura
Lleva un simbolo de amor ;
¡ Cuántas veces sin su auxilio

El hombre desesperára
Y de su Dios blasfemára
Al verse envuelto en dolor

El que solo y sin fortuna,
Para alcanzar su sustento,
Ay! suplica en un lamento:
Una limosna por Dios,
Halla un consuelo divino
En *la caridad cristiana,*
Que siempre le dice, humana,
Lo que es mio es de los dos.

EL ALMA DEL POETA

De santo fuego, entusiasmada, inquieta,
Cándida estrella entre la noche oscura,
Dios ha formado el alma del poeta
Para que gima siempre en la amargura.

Brillante nube de carmíneas alas
Que al derramar do quier luces y flores,
Truncas contempla sus virgíneas galas
Por terrible huracan de sinsabores.

Apenas nace, su primer aliento
Se confunde en el recio vendabal;
Y lánguido pesar del sufrimiento
Se vé pintado en su marchita faz.

**Y marcha entre perfumes y armonía ;
Profeta, sin saber, de su destino
Canta el dolor en triste melodía,
De lagrimas marcando su camino.**

.....

**Eso que al parecer es dulce canto,
Halla el poeta, analizando a solas,
Que es, ay! en realidad, de un mar de llanto
El éco que hacen las sombrías olas.**

**Pues que, anhelando, entusiasmada, inquieta,
Un imposible hermoso de ventura,
Dios ha formado el alma del poeta
Para que gima siempre en la amargura.**

PÁGINAS DE LA VIDA

**Placeres y gloria son
Esperanzas lisonjeras
Que encantan el corazón ;
Virjinales primaveras
Donde nace la ilusión**

**Amor, belleza y poesía
Se alumbran con sus fulgores,
Se perfuman con sus flores,
Y en fatal melancolía
Se agostan con sus colores**

Virtud, candor, inocencia . . .
Vapor que del suelo sube
Y al perder su transparencia
Se condensa en una nube
De que es llanto la existencia . . .

Felicidad . . . esperanza . . .
Fátuo fuego en lontananza
Que vislumbra la ilusion
Allá en horas de bonanza,
Delirios del corazon

Estos tristes pensamientos
Vi, del libro de la vida,
En una hoja desprendida
Y al capricho de los vientos.

UNA ESTRELLA

Allá en el firmamento hay una estrella
De tan dulce fulgor y tan hermosa,
Que al brillar suavemente, tremulosa,
La contemplan mis ojos con amor ;
Jamás envuelta en manto de celajes ;
Como una perla en el azul del cielo ;
Cubre su faz un sonrosado velo
Al lucir la mañana su arrebol.

Oh! yo veo que ese astro de la noche
Vibra su luz sobre mi triste frente,
Y me siento adormido dulcemente
Mirándolo en mi sueño sin cesar ;
Y un desco sin tregua ; indefinible,
Ejérce en mi su abrasador imperio
Y al ver la estrella envuelta en el misterio
Me pregunto á mí mismo : *qué será ?*

Y pienso entonce en medio mis delirios,
Al contemplar su aureola de dulzura
Que se desliza en la celeste altura
Por senda de esperanzas y placer,
Que es una estrella en mi camino hallada
Para que en alas de ilusion querida
Me conduzca en el valle de la vida
A un venturoso y célico verjel

LA INFANCIA

Hay una edad en la vida,
De placeres y de goces
Que encantada se desliza
Entre virjinales flores.

La sola en que no lloramos
Ilusiones marchitadas,
Y en que tristes desengaños
Aun no han herido nuestra alma .

**Esa es la infancia adorada
Por su candor y belleza,
Y de flores coronada
Cual hermosa primavera.**

**Donde gozando el presente,
El porvenir adornamos
Con esperanzas celestes
Y dulces ensueños vanos.**

**Soplo fugaz cual la brisa,
Llevando flores y aroma
Que apenas el alma aspira
Se secan y se deshojan,**

**Hoye, dejando un recuerdo
Al encerrarse en la tumba,
Que mas tarde en nuestro seno
Es un jérmén de amargura.**

RECUERDOS Y FANTASÍAS

**Estas rudas armonías,
De mi rota lira, son,
Bacierran la decepcion,
Recuerdos y fantasías
De mi ardiente corazón.**

Semejan esos sonidos,
Despojados de belleza,
Que allá en la tarde esparcidos
Parecen ayes perdidos
Que exhalara la tristeza.

Y en vano quiero alcanzar
De natura la poesia,
Que no a todos ha de dar
El cielo una fantasía
Para poderlo copiar.

Y en busca de inspiracion
Para exhalar mis pesares,
Ensayo la decepcion
Traducir en mis cantares
El libro del corazon.

Por eso mis armonías
Son como marchitas flores
Sin encantos ni alegrías;
Ay ! de otros tiempos mejores,
Recuerdos y fantasías

EL CREPÚSCULO

Hundió ya en Occidente
El rúbio Sol de sus galas
Y sollozando el aura tristemente
Plegó sus leves alas.

La última sonrisa
Muestra la flor de anjelical aroma,
Y en el azul que se oscurece á prisa
Talvez un astro dolorido asoma.

Suspira el arroyuelo
Al murmurar süave,
Y rápida vá el ave,
Casi perdida entre el color del cielo
Exenta de congojas,
En busca de su nido
Que está en el árbol entre verdes hojas
Y flores escondido.

Colora el horizonte
Una nube de grana
Parecida á la luz que en la mañana
Baña las olas y despues el monte.

Y ora se oscurece
Mil formas presentando,
O mas pura y hermosa reaparece
Diversos tintes al zafir pintando.
Hasta que al fin en languido desmayo
Se oculta dolorida,
Y alza la luna el argentino rayo.
Sobre la mar dormida.

HOJAS SECAS

Quando las últimas auras,
Se alejaron, del estío,
Al asomar el otoño
Con su semblante marchito;

Se vió del frío agostado
El verdor de la floresta,
Y el viento, triste vagando,
Llevaba sus hojas secas.

Quando el último suspiro
La hermosa infancia exhalaba;
Quando el llanto de los ojos
Enturbió las esperanzas;

Ay! se marchitó la rosa
De las ilusiones bellas,
Y el soplo del desengaño
Llevaba sus hojas secas.

Y al alejarse el estío
El campo perdió sus galas,
Y al morir las ilusiones
Perdió sus dichas el alma.

NO HAY OLVIDO

Diz que si el pecho está herido
Por fugaz vision hermosa,
El tiempo compadecido

Abre al recuerdo una fosa
En la senda del olvido.

Mas yo no sé que creer,
Puesto que para olvidar
Es menester no pensar,
Lo que para realizar
Hay que tornarse *al no ser*.

Asi es que, aunque confundido,
Yo ceñiré una diadema,
Confesándome vencido,
A quien aclare el problema
De abrigar *alma y olvido*.

UN CUENTO DE LOS JARDINES

DOLORA

En una senda florida
Diz que se hallaban dos flores,
Una de bellos colores,
La otra descolorida.

Una nacia sonriendo,
Otra moría llorando,
Esta el recuerdo pintando,
Aquella ilusion mintiendo.

Y diz que al rizar la brisa
La flor marchita y la roja,
Tomó á la seca una hoja
Y á la fresca una sonrisa.

Y añaden que el ruiseñor
Que en la floresta cantaba,
Cuando la brisa pasaba
La preguntó con amor :

« ¿ Por qué al besar esas flores
Robaste á una su esencia,
Y á la otra de su existencia
Una hoja ya sin colores? . . . »

Y que el aura contestó :
« Ruiseñor, es un emblema
Donde se encierra un poema,
Y voy á explicártelo :

« En esas dos florecillas,
« Una seca, otra lozana.
« El *hoy* de la vida humana,
« Vé pintado, ruiseñor,

« Esta hoja que he arrancado
« Es el *ayer* dolorido,
« Y es, *del mañana florido*,
« Esta esencia, la *ilusion* . . . »
.....

Mas del cuento, yo no sé
Caro lector, tú tampoco ;
Solamente agregaré
Que el viento, según se vé.
Dijo mucho y habló poco.

EL AZAHAR

Tímida flor inocente
Que guarda entre verdes hojas
Mas perfumes que la rosa;
Bello como la ilusión,

Es el azahar que encierra
En su cáliz la esperanza,
En pos de la cual se alza
Del desengaño el color....

Á UNA SOMBRA

¿QUIÉN ÉRES?

Fantasma misterioso
Que marcas mi camino,
Con lúgubre sollozo
Poblando el alrededor,

¿Quién eres, tú, quién eres
Dueño de mi albedrío,
Tú que jamás placere
Mostraste al corazón....?

Ay! Dios! tú eres, helado
El Sol de mi destino;
De lágrimas formado,
¿Qué dichas puedes dar....?

Oh! guta mi existencia,
Yo marchó dolorido,
Ni calma ni clemencia
De tí debo esperar. . . .

Mas ya que resignado
Yo sufro tu condena,
Del porvenir velado
Descúbreme el capúz. . . .

En tanto, sollozante,
Preguntará en voz trémula
El alma delirante :
Oh! di, ¿quién eres tú. . . . ?

SOLEDAD

(FRAGMENTOS)

Languidas son las horas de la vida,
Exentas de ilusion y de placeres,
Ay! si nos faltan adorados seres
Que dividan con nos néctar y hiel;
Que lloren con nosotros y sonrian,
Que nos señalen de virtud la huella,
Como marca al marino blanca estrella
El rumbo que ha de dar á su bajel.

Dios ha formado el corazón del hombre
Para sentir y amar, que es su consuelo,
Aunque, quizá, turbiones de este suelo
A veces trunquen su feraz misión;
Rey absoluto en todo lo creado,
Dios al darle sustento, luz y flores,
No olvidó dar, en medio á los dolores
Para su dicha, el jérmen de la unión.

Y si acaso la ley de su destino
Obliga al hombre á divagar aislado,
Es como un tronco sin verdor, helado,
Que nunca el alba florecer miró,
Que no hay horas mas tristes y sombrías
Que las que pasa en soledad el alma,
Y aunque se miente una ilusión de calma
Ni un solo instante de ventura halló.

À LEONOR

Blanca estrella que en los cielos
Dulce y tímida aparece;
Flor que el céfiro estremese
Al darte un beso de amor;
Perta que el alba desprende
Del joyel que la engalana;
Sonrisa de la mañana
Eres tú, bella Leonor.

Primer rayo de la aurora,
Tierno alhago de las flores,
Grata mentira de amores
Es, hermosa, tu mirar ;
Y el acento de tus labios
Que la púrpura colora,
Es del alma que te adora
La delicia virginal

Oh! si en tu frente divina
Yo mis labios reposára ;
Si tu aliento me embriagára
En dulce éxtasis de amor,
Oh! entonces yo depondría
En tus aras mi existencia,
Y flores de suave esencia
Te ceñiría, Leonor ;

Y aunque el mundo me ofreciese
Todas sus mugeres y oro,
Cuándo cambiar yo el tesoro
De poseer tu corazón!
Y sería en mi existencia
La mayor de las venturas
Cuando tus miradas puras
Me abrasáran con amor

FRAGMENTO

**Canta, bardo infeliz; es tu destino
Envolver tus sollozos con el canto;
Sigue adelante en el fatal camino
Donde en otrora idealizabas tanto**

**Canta, bardo infeliz, tu desventura,
La ya marchita flor de tu esperanza,
Exhalando un suspiro de amargura
Que derrame, la brisa en lontananza**

**Canta, bardo infeliz, sobre la tumba
Donde descansa tu ilusion inerte
Oye en su hueco tu cantar retumba
Como queriendo despertar la muerte**

**Mas, no, bardo infeliz, rompe tu lira,
Léjos la arrojen tus convulsos brazos
Sarcasmo cruel del alma que suspira
Cantar y el corazon hecho pedazos
.....**

ORO Y MISERIA.

**En un dia nebuloso,
Triste, umbrio, conjelado;—
Con el semblante surcado
Por la huella del dolor,**

Abatida la mirada
Por el exceso del llanto,
Con un desgarrado manto
Como está su corazón;

Cubierto con sus harapos
Pegado, un niño, a su seno,
Bello y de inocencia lleno,
Una mendiga se vé;

Y del alcázar suntuoso
Ante la marmórea entrada,
Vacilante y ajitada
Detiene su tardo pié.....

Y con voz desfalleciente,
Que, semejante a un jemido
Roba al pecho dolorido,
Pide un pedazo de pan,

Y aunque el frío la conjela,
Obedeciendo al destino,
Ella sigue su camino
Suplicando caridad.....

.....

En tanto en el alcázar suntuoso,
Sobre ricos cojines reclinado,
Adormecido en sueño voluptuoso
Y por cálidas pieles abrigado,

O al lado de bronceada chimenea,
Contando febriciente su tesoro,
La vista ansiosa con placer recrea
El *hombre rico* en sus montones de oro.

Si alza su voz el corazon, humano,
La ahoga entre metalico sonido,
O, cuando mucho, ostentador y vano
Triste moneda arroja al desvalido.

Posa la planta en la mullida alfombra,
Mientras la asienta, el mendigo, en su lloro;
Se halla el uno entre luz, otro entre sombra,
Porque es, el mundo, de miseria y oro.

El rico siempre contempla
Quien ria con sus placeres,
Y doquier encuentra seres
Que lloren con su dolor,

Mientras el que vá desnudo
Sin mas tesoro que su alma,
Para su llanto ó su calma
Solo tiene el corazon.....

L U I S A .

Bella y brotando á su alrededor amores
Cual derrama perfumes la mañana,
Llena de encanto y de ilusion temprana
La tierna Luisa al mundo apareció,

Pura como el rocío de la aurora
Se abrió la flor de su esperanza bella,
Como una blanca esplendorosa estrella
Que en el cielo de su alma rutiló

Miró reir al Dios de las venturas,
Y de candor y de ilusiones llena,
Cuál de una fuente límpida y serena
Se adormece en la orilla tierna flor,

Ella en sus brazos reposó sus sueños,
Sin conocer su pérfida inconstancia,
Y merced á esta célica iguorancia
Tuvo un instante angelical de amor

. .

Y hollaba con su pié la verde falda
Meciendo con placer sus trenzas blondas,
Leve como la espuma de las ondas
Que juguetea en lecho de esmeralda.

Y de la mar de delicioso encanto
Que el pensamiento mágico surcaba,
Ella mil perlas en el fondo hallaba
Para adornar los pliegues de su manto.

. .

Oh! Pobre Luisa! del delirio hermoso
Que la forjó su ardiente fantasía,

Solo las olas de una mar bravía
Hoy mira con dolor ;

La dulce flor de hermosas esperanzas
Huyó por siempre triste y marchitada ;
Ya solo escucha, de tormenta airada
El sopro aterrador.

Ese ánjel de placer que allá en otrora
La mintió amor y anjelical sonrisa ,
Huyó cual huye la inscontante brisa ,
O cual los dulces tintes de la aurora .

Porque los gratos sueños de la vida
Tienen un punto á su existencia hermosa ,
Cuando contemplan la funérea fosa
Del desengaño y de la fé perdida

ELLA

Cual las flores
Bella y pura
Creatura
Angelical,
Es la hermosa
Que yo adoro,
Mi tesoro
Virginal.

**Cuando tierna
La sonrisa
Se desliza,
De coral
Por sus labios,
De amor lleno
Creo que el seno
Va á estallar.**

**Porque siento
Dentro el alma
Furia y calma
En unison,
Y el placer
Con la amargura
Ay! tortura
El corazon.**

**Mas, es dulce
El sufrimiento
Que alimento
Yo por tí,
Pues mirando
Tus sonrojos
Y tus ojos;
Soy feliz.**

**Porque miro
En lontananza**

**Esperanza
De tu amor,
Que entre halagos
Se aparece
Y adormece
Mi ilusión.**

**Y aureolado
De guirnaldas
De esmeraldas,
Y placer,
En tu seno
Reclinado,
Me he soñado
Fallecer.**

LOS BOSQUES EN EL ESTÍO

**Bella faja de esmeralda
Que limita la llanura,
Yo contemplo con ternura
Los bosques y su verdor;
Si mece el árbol sus ramas
Que blancas flores matizan,
Do las auroras se deslizan
Cual un suspiro de amor....**

Si cuenta en sus dulces trinos,
Oculto entre frescas hojas,
El jilguero sus congojas
A las flores sin rival ;
Si entre los troncos, perdido,
Corre límpido arroyuelo,
Dó llega en pausado vuelo
Su sed el ave a templar ;

En cuya esmaltada orilla
No es raro ver una perla
Entre flores suspenderla
La onda que la arrojó,
Y que es una gota de agua,
Mas durable que el rocío,
Pues que nunca del estío
Allí entra el ardiente Sol.

Cuando declina entre nubes
El día en el Occidente,
Desprendiendo de su frente
La áurea diadema de luz,
Se envuelve el bosque en perfumes,
Y en deliciosa armonía,
Hasta que en melancolía
Se vela el espacio azul.

Y de la tímida luna
Ante el resplandor sereno :

Cuando cierra el cáliz, lleno
De aromas, la tierna flor,
¡Cuán hermoso es, en el bosque
Brindar expansión al alma,
En esas horas de calma
Que ofrecen sueños de amor. !

Y al son del aire y las ondas
Que susurran sus amores,
Suplicarles á las flores
Un rayo de inspiración,
Para con dulces acentos,
Murmurar á nuestra hermosa
Que en esa hora misteriosa
Suyo es nuestro corazón. . . .

EL COLOR AZUL

Azules son tus ojos, Delia hermosa,
Es azul el color que ostenta el cielo;
La golondrina al remontar su vuelo
Bate las alas de color azul;
Azules son las aguas de la fuente
Segun las pintan poéticas ficciones,
Y mis dulces queridas ilusiones
Son bellas nubes de azulado tul.

Halla mi vista en el espacio un cielo,
Y otro encuentro en tus célicas miradas,

Otro en mis ilusiones adoradas
Y en todos ellas el color azul;
Así es que creo el símbolo, en mi vida,
De la que reina idolatrada eres,
De porvenir, de amor y de placeres,
Sombra azulada de ondulante tul.

Y si me diesen á elegir, hermosa,
Entre tus ojos y el eterno velo
Diría yo que mi ilusión, mi cielo,
De tu mirada en el azul está,
Pues no hay placer que equipararse pueda,
Al de ver que retrata los amores,
Cual de su orilla, el arroyuelo, flores,
El azul de tus ojos virjinal

OJOS AZULES

Ojos azules de ternura llenos
Que me finjis un cielo de ventura,
Ojos dulces, serenos,
Dadme un rayo de amor,

Dadme un destello anjelical y hermoso
Donde se abra mi abatida frente,
Venid, venid, la inspiracion ardiente
Brotará á tu fulgor

**Y en suave melodía
Escucharás amores
Que entre las auras de la tarde umbría
Como trinos, se dirán, de ruiseñores.**

**Y si es grato el murmullo de la fuente
Que corre entre esmeraldas y entre flores,
O el fresco y puro embalsamado ambiente
Por célicos olores,**

**Gratas serán también las armonías
Que tu mirada inspire en sus destellos,
Hermosas psalmodías
Dignas del cielo de tus ojos bellos.**

**Mas, ay ! que en tanto, desdeñoso velo
Cubre su lumbre pura
Cuándo seréis un iris de consuelo
Decidme, ojos azules, con ternura ?**

LA SALIDA DEL SOL

**Tras montes de carmin ya se levanta
El igneo globo ardiente, el Dios del día,
Y su belleza esplendorosa y tanta
Los seres todos de natura encanta,
Elevando celeste psalmodia.**

¡Cómo es ahora grande y portentoso
Con sus nubes de púrpura el Oriente,
Y sus bandas de plata y sus radiosos
Mantos de oro y carmesí gloriosos
Tiñendo sus celajes suavemente!

Allí, las nubes de oro resplandecen
Aquí, se extienden sobre undosa plata,
Allí, tintes hermosos nos ofrecen,
Y aquellas de carmin empalidecen
O se tiñen de azul ó de escarlata.

Y espléndida y hermosa la natura
Alza sublime su inefable coro,
Al derramar el Sol su lumbre pura,
En el mar, en la tierra y en la altura
Con cántico de amor tierno y sonoro.

Oh! escuchad al ruiseñor divino,
Y de mil y mil pájaros concierto,
Del mar el proceloso torbellino,
Ved la llanura en vago remolino,
Todo de azul y de esplendor cubierto.....

Á UN ANGEL

I.

Grato es vivir cuando la infancia bella
Nos brinda solo celestial bonanza,

**Cuando cruzamos la florida huella
Y entre venturas la existencia avanza.**

**Grato es vivir en delicioso engaño,
Dichas libando del amor materno,
Sin presentir el ominoso daño,
Que hay, de este mundo en el fatal infierno.**

**Grato es vivir cuando la vida nace
Entre cadenas de olorosas flores,
Cuando el placer en darnos se complace
De eterna paz dulcísimos favores.**

**Grato es vivir y de eternal ventura
Libar el cáliz con interno gozo,
No recelando pérfida amargura,
Sintiendo solo anjélico alborozo.**

II.

**Mas huye luego la fortuna grata,
Se aleja en pos el divinal contento ;
Vemos la vida presentarse ingrata
Y hallamos pena y duelo y sufrimiento.**

**Confuso vemos el azul divino,
Opaco el astro de la luz fulgente,
Incierto y vago el infeliz destino,
Lloroso y triste el infeliz presente.**

III.

**Mas surjeluego una mujer, enviada
Para consuelo de la amarga vida
Y el alma late escelsa, enamorada,
Y en esa vírjen su ventura anida.**

**Y entonces llora el corazon amante,
Y entre ilusiones con afan se inquieta,
Y el alma sube al cielo deslumbrante,
Y el hombre temple el arpa del poeta.**

IV.

**Y asi yo, virjen, a tus piés de hinojos,
Al cielo, miro el alma remontarse,
Lágrimas vierten mis dolientes ojos
Y siento mis delirios agitarse.**

**Ah! yo sentía la existencia amarga,
Y eran mis horas de eternal penura,
Mas, al mirarte el corazon se embarga
En leda, hermosa, y divinal ventura.**

**Y cual desliza el limpido arroyuelo
Lánguido y dulce con plateada veta,
Tal yo deslizo en el humano suelo,
Pulsando el arpa, del amor poeta.**

V.

**Grata es la vida si el amor nos ríe,
Grata, si el pecho se conmueve ansioso**

**Grata, si un ángel con pasión sonríe
Sintiendo el pecho suspirar lloroso.**

**Grato es vivir si la pasión secreta
Íntima y pura nos arroba el alma,
Cuando gozando el sueño del poeta
Vemos placeres, ilusión y calma.**

**Grato es vivir y en su recuerdo santo
Pasar las horas de feliz ventura;
Verter *por ella* doloroso llanto
Sufrir *por ella* singular penura.**

**Nos queda, en cambio, su afección querida,
Nos queda, en cambio, su inocente anhelo,
Nos queda el alma, el existir, la vida,
Nos queda: oh gloria! de esperanza un cielo.**

RAMO DE FLORES

**Tiernas, divinas, gratas y aromosas
Un ramo forman las lozanas flores,
Y exhalan suaves las gallardas rosas
Entre el ambiente amáricos olores.**

**Lindas se elevan la gentil reseda,
La roja dalia de eternal decoro,
Y la violeta con la flor de seda
Mezolan sus galas con jazmines de oro.**

Eleva el nardo su olerosa frente,
La margarita su corola grata,
El azahar perfuma el dulce ambiente,
Muestra el clavel su límpida escarlata.

Todo el conjunto matizado brilla
Con verdes hojas de feliz frescura,
Y es de este ramo, natural, sencilla,
La arrobadora y tímida hermosura.

Se dan las flores celestial abrazo,
Diversas todas—se comprenden ellas,
Las une á todas del amor el lazo,
Dulces cadenas en ternura bellas.

MIS PLACERES

Me gusta ver un campo sin verdura,
Me gusta ver las flores marchitadas,
Me gusta ver las ondas enturbiadas
Me gusta ver pesares y amargura;

Ver agostada la ilusión mas para,
Desbechas ver las nubes sonrosadas;
Sentir el Noto y no auras perfumadas;
Ver el dolor nublando la ventura.

Me gusta oír el retumbar del trueno,
No de las aves el hermoso canto,
Y en lugar del amor beber veneno,

Y mejor que el rocío, que la aurora,
Dá á las flores que el céfiro enamora
En los ojos mas bellos ver el llanto.

Tuxtey—Octubre—1866.

DUDA, LÁGRIMA Y SONRISA

Lei un día, al asomar
El Sol de mi edad florida,
En una hoja de la vida,
(Que el vivir era gozar.

Dudando, vuelta la dí,
Y, « *sufrir es el destino*
Que hallarás en tu camino »
Con llanto escrito lei.

Y al reverso del « gozar »
« *Sufrir* » vió el alma aflijida,.....
Vió en el libro de la vida
Junto al retr el *llorar*.....

« *Y así el vivir se desliza!*
Pensó la mente, en sí, muda,
« *Y la existencia es la duda,*
La lágrima y la sonrisa ».....

EN EL CEMENTERIO

Lágbre es estar sentado,
Allá en la tarde sombría,
Con honda melancolla,
Al pié del sepulcro helado....

Cuando entre el sauce doliente,
Triste guardian de la tumba,
Se escucha el viento que zumba;
Del bronce el éco tremente...

Cuando se oye el agorero
Graznido de la lechuza,
Que entre las sombras se escusa
Del rayo del sol postrero...

Cuando nubecillas grises
Van, hácia Ocaso, en el cielo,
Oscureciendo del suelo
Los ondulantes matizes. . .

Oh! qué sùnebre capuz
El que se viste esa hora!
Cómo, entonce, el alma llora
De un sepulcro ante la cruz!...

La que parece decir
Con su mudex misteriosa:
« Aquí, bajo de esta loza
Contempla tu porvenir »...

LA VIOLETA

Símbolo de virtudes la violeta
Que entre esmeraldas escondida mora,
Mece su cuna el soplo de la aurora
Riega su tumba el llanto del poeta.

L. LAPUENTE.

Ved la violeta alzarse dulcemente,
Emblema hermoso de virtud y amores,
La besa el aura al murmurar doliente,
La riega el alba al despertar las flores.

Pura cual de una virgen la sonrisa,
Ostenta en el verjel galas y aroma,
Y el cáliz cierra cuando el sol á prisa
Sobre los campos de zafir asoma.

Allá en la tarde, entre las brisas suaves
Se vuelve á abrir mas fresca y mas hermosa,
Al dulce canto de las tiernas aves,
Causando celos á la altiva rosa.

Su aliento, el alma, delicioso aspira
Entre el perfume de un millar de flores,
Tersas las hojas encantadas mira
Que de candor ciñeran los amores.

La clara fuente halagos le murmura,
Ella se duerme á su tranquilo arrullo,

**Y al asomar la luna blanca y pura
Baña de luz su cándido capullo.**

CÉSAR

EN LA ORGIA

**Y aturldan mi revuelta fantasía
Los brindis y el estruendo del festin,
Y huya la noche y me sorprenda el día
En un letargo estúpido y sin fin.**

ESPRONCEDA.

**Ved como en la orgía impura
Su existencia se desliza,
En los labios la sonrisa,
Destrozado el corazón,
Vedle, la copa en la mano,
Arrancar de su alma helada
Histérica carcajada,
Insulto de su dolor.**

**Y sou hielo las caricias
Que le dá mujer impura,
Y liba, de la amargura,
En vez de néctar la miel,
Y aunque él mismo lo comprende,
Con ansia febril y loca,
Llevando al labio la copa
Quiere mentirse placer.**

Y entre impúdica algazara,
Y entre impúdicos amores
Quiere aturdir los dolores
Que matan su corazón,
Y cada risa que exhala,
Amarga como veneno,
Halla por éco en su seno
Un jemido de dolor.

En su rostro marchitado
Por excesos y tristeza,
Conserva la sombra impresa
De amarguras y desden,
Porque César ha perdido
Esperanzas y consuelo;
Ni en el mundo ni el cielo
Abriga ilusión ni fé...

QUINTILLAS

Que triste es ver los colores
Empañados, del zafir.....
O cambiados en dolores
Ver los sueños seductores
De una mente juvenil.....

Triste es ver la mar, sin calma
Perdiendo su transparencia,

O mirar, con inclemencia
Ajitada la existencia,
Por tempestades del alma.

Triste es cuando los ardores
Del Sol, apenas nacida,
Agostan la rosa erguida;
O arrancan del alma flores,
Huracanes de la vida.

Triste es si la decepcion
Envuelve en fúnebre paño
El cielo de la ilusion,
Que entonces el desengaño
Martiriza el corazon.....



Erratas notables.

<u>PAJ.</u>	<u>RENGLON</u>	<u>DONDE DICE</u>	<u>LEASE</u>
9	9	alma	aura
10	7	su	tu
15	19	mientras	mientras
26	3	Japiran	Tapiran
51	22	(omítase el de)	
66	7	anroleado	auroleado
80	12	despen	desden



INDICE



<u>MATERIAS.</u>	<u>PAG.</u>
Selgas.....	5
El canastillo de flores.....	5
A.....	6
La rosa.....	7
En un album.....	8
En su cumpleaños.....	9
El destino de las flores.....	10
En la aurora.....	11
Nada es la vida.....	13
A.....	14
La noche en el mar.....	14
Mi corazon y el espejo.....	15
Ecos de amor.....	16
Brisas y flores.....	18
La felicidad.....	19
El alba.....	20
Amargura.....	21
El ombú.....	22
Meditacion.....	23
Ilusion.....	24
La tarde.....	25
La noche.....	27
La mariposa.....	29
A.....	29
Pensamiento.....	30
Soneto.....	31
Meteoro.....	31
La clavelina encarnada.....	32
El último suspiro.....	32
A la noche.....	33
El jazmin y la azucena.....	34
A.....	36
La luna.....	37
El alma sin amor.....	38
Las flores.....	39
La brisa.....	39

Los quince años.....	40
Recuerdos.....	41
Floreillas.....	42
En la tormenta.....	43
Fantasia.....	44
La caridad cristiana.....	45
El alma del poeta.....	46
Páginas de la vida.....	47
Una estrella.....	48
La infancia.....	49
Recuerdos y fantasías.....	50
El crepúsculo.....	51
Hojas secas.....	53
No hay olvido.....	53
Un cuento de los jardines.....	54
El azahar.....	56
A una sombra.....	56
Sol dad.....	57
A Leonor.....	58
Fragmento.....	60
Oro y miseria.....	60
Luisa.....	62
Ella.....	64
Los bosques en el Estio.....	66
El color azul.....	68
Ojos azules.....	69
La salida del Sol.....	70
A un anjel.....	71
Ramo de flores.....	74
Mis placeres.....	75
Duda, lágrima y sonrisa.....	76
En el cementerio.....	77
La violeta.....	78
César.....	79
Quintillas.....	80

